

**Abril 16, 1918**

**Jesús viene oculto en las penas.**

Continuando mi habitual estado, mi pobre corazón me lo sentía oprimido y en penas amargas que no es necesario decirlas aquí, y mi siempre amable Jesús viniendo me ha dicho:

**“Hija mía, Yo mando las penas a las criaturas a fin de que en las penas me encuentren a Mí; Yo estoy como envuelto en las penas, y si el alma sufre con paciencia, con amor, rompe la envoltura que me cubre y me encuentra a Mí, de otra manera Yo quedaré oculto en la pena y ella no tendrá el bien de encontrarme, y Yo no tendré el bien de revelarme.”**

Después ha agregado: “Yo siento **una fuerza irresistible de expandirme hacia las criaturas, quisiera expandir mi Belleza para hacerlas bellas a todas**, pero la criatura ensuciándose con la culpa rechaza la Belleza Divina y se cubre de fealdad; quisiera expandir mi Amor, pero ellas amando lo que no es mío viven entumecidas por el frío y mi Amor queda rechazado; todo

quisiera comunicarme al hombre, **cubrirlo todo en mis mismas cualidades**, pero soy rechazado, y rechazándome forma un muro de división entre Mí y él que llega a romper cualquier comunicación entre la criatura y el Creador. Pero a pesar de todo Yo continúo expandiéndome, no me retiro, para poder encontrar al menos uno que reciba mis cualidades, y **encontrándolo le duplico las gracias, las centuplico, me vierto todo en él, hasta hacer de él un portento de Gracia.**

Libro de Cielo. Abril 16, 1918 Volumen 12

“Hágase Tu Voluntad En La Tierra Como En El Cielo”

*“Hija mía, cada pena que el alma sufre es una comunicación de más que el alma adquiere, porque todas las penas que la criatura puede sufrir, primero fueron sufridas por Mí en mi Humanidad y tomaron lugar en el orden divino, y como la criatura no puede sufrirlas todas juntas, mi Bondad se las comunica poco a poco, y conforme las*

comunica así crecen las cadenas de unión conmigo;  
*y no sólo las penas producen este efecto, sino todo lo  
que la criatura puede hacer de bien, así se  
desarrollan los vínculos de unión entre Yo y ella.”*  
Julio 4, 1917 Vol. 12